

M_SugeyliCanalesRazuri y SulmaVelaPinchi_2026 (f)_turnitin.docx

 Escuela de Educación Superior Pedagógico Público "Tarapoto"

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::12815:581038197

Fecha de entrega

20 abr 2026, 4:21 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

23 abr 2026, 10:28 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

M_SugeyliCanalesRazuri y SulmaVelaPinchi_2026 (f)_turnitin.docx

Tamaño del archivo

190.8 KB

32 páginas

12.042 palabras

66.270 caracteres




21% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía

Fuentes principales

- 15%  Fuentes de Internet
- 3%  Publicaciones
- 13%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 15% Fuentes de Internet
- 3% Publicaciones
- 13% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Internet	repositorio.escuelatarapoto.edu.pe	8%
2	Internet	educaqualitas.com	<1%
3	Trabajos entregados	Universidad Internacional de la Rioja on 2025-05-06	<1%
4	Trabajos entregados	Universidad Nacional de Loja on 2025-03-19	<1%
5	Trabajos entregados	Universidad Politecnica Salesiana del Ecuador on 2025-02-04	<1%
6	Internet	www.coursehero.com	<1%
7	Trabajos entregados	utn on 2024-12-04	<1%
8	Trabajos entregados	uncedu on 2025-02-01	<1%
9	Trabajos entregados	Universidad Francisco de Vitoria on 2023-06-06	<1%
10	Trabajos entregados	Escuela de Posgrado Newman on 2025-04-22	<1%
11	Internet	livekid.com	<1%

12	Trabajos entregados	uncedu on 2024-04-01	<1%
13	Trabajos entregados	UPAEP: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla on 2024-04-27	<1%
14	Trabajos entregados	Instituto Superior de Educación Publico Hno Victorino Elorz Goicoechea on 2025-1...	<1%
15	Trabajos entregados	Universidad Nacional de Educación on 2026-01-23	<1%
16	Internet	www.researchgate.net	<1%
17	Trabajos entregados	Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote on 2018-07-24	<1%
18	Trabajos entregados	Universidad Internacional de la Rioja on 2025-06-30	<1%
19	Internet	www.clubensayos.com	<1%
20	Trabajos entregados	PREGRADO on 2025-09-30	<1%
21	Trabajos entregados	Universidad Nacional de Loja on 2025-03-29	<1%
22	Internet	pesquisa.bvsalud.org	<1%
23	Trabajos entregados	tarapoto on 2024-01-16	<1%
24	Publicación	De la Torre Betancourt, Osiris Caridad. "Influencia del desarrollo psicomotor sobr...	<1%
25	Publicación	Isabel Cristina Basto Herrera, Juan Carlos Barrón Parado, Luzmila Lourdes Garro-...	<1%

26	Trabajos entregados	Universidad Internacional de la Rioja on 2021-02-04	<1%
27	Trabajos entregados	Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez on 2025-12-09	<1%
28	Trabajos entregados	Universidad Cesar Vallejo on 2025-07-18	<1%
29	Internet	repositorio.utm.edu.ec	<1%
30	Trabajos entregados	Universidad Francisco de Vitoria on 2024-05-29	<1%
31	Internet	issuu.com	<1%
32	Trabajos entregados	UDELAS: Universidad Especializada de las Americas Panama on 2026-03-22	<1%
33	Trabajos entregados	POSGRADO on 2025-08-25	<1%
34	Internet	slideplayer.com	<1%
35	Trabajos entregados	Universidad Internacional de la Rioja on 2025-08-22	<1%
36	Trabajos entregados	Universidad de Nebrija on 2025-05-26	<1%
37	Trabajos entregados	Universidad de Piura on 2019-08-23	<1%
38	Trabajos entregados	Universidad Pública de Navarra on 2024-08-01	<1%
39	Trabajos entregados	Universidad de las Islas Baleares on 2024-05-17	<1%

40	Publicación	Pinilla, Zully Paola. "Tendencias de mezcla de codigos: Estudio de caso de un nino ..."	<1%
41	Internet	dspace.utb.edu.ec	<1%
42	Internet	prezi.com	<1%
43	Internet	sites.google.com	<1%
44	Internet	www.entrenadorbasquet.com.ar	<1%
45	Internet	www.materiaeducativomk.com	<1%
46	Internet	www.monografias.com	<1%
47	Trabajos entregados	Corporación Universitaria Minuto de Dios,UNIMINUTO on 2024-10-21	<1%
48	Publicación	Huamani Guzman, Erika. "Desarrollo motor de los niños y niñas de 5 años de la In..."	<1%
49	Trabajos entregados	Mondragon Unibertsitatea on 2023-11-27	<1%
50	Internet	eldiariodevictoria.com	<1%
51	Internet	normalista.ilce.edu.mx	<1%
52	Trabajos entregados	ueb on 2024-05-23	<1%
53	Internet	www.pinterest.com	<1%

54	Internet	www.ub.edu	<1%
55	Trabajos entregados	CUCSH on 2025-09-20	<1%
56	Trabajos entregados	Universidad Cesar Vallejo on 2016-03-22	<1%
57	Trabajos entregados	Universidad Europea de Madrid on 2023-03-31	<1%
58	Trabajos entregados	Universidad Europea de Madrid on 2025-10-13	<1%
59	Trabajos entregados	Universidade de Coimbra on 2025-08-01	<1%
60	Internet	corpora.tika.apache.org	<1%
61	Internet	restaurandolatierra.galeon.com	<1%
62	Internet	www.cmq.edu.mx	<1%
63	Internet	www.criptonoticias.com	<1%
64	Internet	www.hipertext.net	<1%
65	Trabajos entregados	Escuela de Educacion Superior Pedagogica Publica Cesar Abraham Vallejo Mendo...	<1%
66	Trabajos entregados	Universidad Nacional del Santa on 2022-09-07	<1%
67	Trabajos entregados	Universidad del Atlántico Medio on 2025-06-16	<1%

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN “Desarrollo Motor en la Primera Infancia”

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autoras:

Sugeyli Elena Canales Razuri (0009-0001-4704-0224)

Sulma Vela Pinchi (0009-0003-7974-3666)

Asesor:

Mg. Aníbal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-489)

Línea de investigación:

Calidad-Equidad-Pertinencia de Aprendizajes y Condiciones de
Educabilidad

PROMOCIÓN 2025

TARAPOTO – SAN MARTÍN

2026

Resumen

El trabajo de investigación titulado “Desarrollo Motor en la Primera Infancia”, se enfoca presentar información precisa y de rigor científico. El desarrollo motor es la capacidad progresiva que tiene el ser humano para controlar su cuerpo y adquirir habilidades de movimiento, como gatear, caminar, correr o manipular objetos, este proceso se da principalmente en la infancia, aunque continúa a lo largo de la vida, y depende tanto de la maduración del cerebro y del sistema nervioso como del aprendizaje y la experiencia. Se trata de un proceso continuo y complejo, que incluye tanto las habilidades motoras gruesas como las habilidades motoras finas, aunque sigue una secuencia de etapas relativamente predecible, cada niño progresa a su propio ritmo, influenciado por factores biológicos, ambientales y sociales. Con la finalidad de encaminar el estudio, se formuló como objetivo general: fundamentar la importancia del desarrollo motor en los niños de edad preescolar. La metodología aplicada para la elaboración de esta monografía fue la investigación bibliográfica documentada, ya que nos permitió la búsqueda de información y aportes teóricos referentes al desarrollo motor en la edad preescolar. Asimismo, la información encontrada servirá como una guía para implementar estrategias en el quehacer pedagógico del maestro con el propósito de mejorar las habilidades motoras en los niños. Como conclusión tenemos que, el desarrollo motor es un proceso que perfecciona los movimientos y control del cuerpo en los niños al realizar actividades cotidianas como atarse los zapatos, abotonar la camisa, atrapar la pelota, recortar, etc.

Palabras Clave: desarrollo motor, motricidad fina, motricidad gruesa y movimientos coordinados.

Introducción

El desarrollo motor hace mención al proceso en el que el individuo desarrolla y mejora sus habilidades para controlar y coordinar sus movimientos, es un componente indispensable del desarrollo integral de la persona y abarca una serie de cambios en la capacidad de coordinar los músculos para realizar actividades motoras, tanto gruesas como finas, a lo largo de la vida, desde los primeros años hasta la adultez. Según Solorzano-Palacios et. al (2023), define que la motricidad es la habilidad que el ser humano tiene con el fin de ejecutar movimientos de forma autónoma, producto de la armonía entre el cuerpo y la mente. En este proceso intervienen aspectos como la percepción, el esquema corporal, la noción del tiempo, el espacio y la lateralidad. Esta capacidad se clasifica en motricidad fina y motricidad gruesa, y representa el dominio que una persona tiene sobre su propio cuerpo (pp. 211–221).

Durante la etapa infantil se identifica dos habilidades motoras que están presentes en el progreso del infante, tenemos la motricidad fina y gruesa. La motricidad fina se puede entender como la habilidad que permite realizar movimientos delicados, precisos y bien coordinados mediante la utilización de la musculatura de menor tamaño, especialmente en las manos y los dedos. Esta capacidad se encuentra estrechamente vinculada con la coordinación óculo-manual, es decir, la conexión entre la percepción visual y la acción manual. Por otro lado, la motricidad gruesa hace referencia a la capacidad de ejecutar movimientos amplios y regulados mediante el uso de los músculos más grandes del cuerpo, como los de los brazos y las piernas, la espalda y el torso. Gracias a ella, los niños logran gatear, caminar, correr, saltar, lanzar, trepar y mantener el equilibrio.

La metodología empleada en la redacción este trabajo de investigación se fundamentó en una revisión documental de fuentes bibliográficas. Este enfoque permitió la recopilación, análisis, comprensión e interpretación de información proveniente de artículos científicos, tesis, ensayos, libros, afiches, blocs y otras producciones académicas y literarias. En cuanto a la justificación teórica, la investigación se sustenta en teorías y estudios que aportan información científica y pertinente relacionada con el desarrollo motor, lo cual servirá como base y referencia para futuras investigaciones vinculadas a esta temática. Con el propósito de orientar el desarrollo de la monografía nos formulamos como objetivo general: Fundamentar la importancia del desarrollo motor en los niños de edad preescolar. En cuanto a los objetivos específicos enunciamos: Describir la importancia del desarrollo motor fino en los niños de edad preescolar. Explicar la importancia del desarrollo motor grueso en los niños del nivel inicial.

1 Referente al desarrollo de la estructura del estudio se desarrolla en los contenidos siguientes: Introducción, considera la metodología, justificación, objetivo general y específicos. En cuanto al marco teórico esta dividido en capítulos: El acápite I, está relacionado a los fundamentos del desarrollo motor fino, las ventajas, etapas del desarrollo motor, componentes y estrategias que favorecen en desarrollo motor fino en los infantes. En el capítulo II, se presenta información conceptual referente al desarrollo motor grueso, ventajas, etapas y actividades que benefician el desarrollo motor grueso en los infantes. Se presenta las conclusiones a que hemos llegado, las referencias bibliográficas de consulta, y finalmente, los anexos, como: constancia de revisión ortográfica, gramatical y constancia de revisión de abstract.

20

1

Capítulo I

Desarrollo Motor Fino en los Niños

Definición

La motricidad fina es la capacidad de usar de forma precisa y coordinada los músculos más pequeños, especialmente los de las manos, dedos y muñecas, para hacer movimientos específicos y detallados, también comprende otros músculos pequeños, como los del rostro, que posibilitan la realización de expresiones y movimientos sutiles, esenciales para la comunicación y la interacción con los demás. En esta perspectiva, Owner (2025), comenta que la motricidad fina hace referencia a la coordinación de los músculos más pequeños, en especial los de las manos y los dedos, que hacen posible la práctica de movimientos precisos y controlados. Esta habilidad requiere destreza y un control detallado, lo que hace posible controlar con exactitud objetos pequeños. Durante la infancia, su desarrollo es clave, pues constituye la base para adquirir competencias como la escritura, el dibujo y el manejo de herramientas desenvolverse de manera independiente en las acciones cotidianas.

La motricidad fina son movimientos que requieren el uso de grupos musculares reducidos de la cara, las manos y los pies, particularmente los músculos de las palmas, los dedos, los ojos y aquellos que envuelven la boca, este tipo de motricidad requiere un grado superior de coordinación, especialmente la coordinación óculo-manual, que integra lo que el ojo percibe con lo que la mano ejecuta (Mendoza, 2020). El desarrollo de esta habilidad admite que los infantes puedan escribir, recortar, abrochar botones, dibujar o manipular objetos pequeños, acciones que son principales para fomentar su autonomía y favorecer su progreso integral. Además, la motricidad fina es muy importante para que los infantes progresen bien. Se trata de usar los pequeños músculos de las manos y los dedos junto con la vista, esto ayuda a los niños a hacer movimientos muy precisos y bien controlados. Cuando estos músculos se fortalecen, los niños pueden hacer cosas más complicadas, lo que les ayuda a ser más independientes y a desenvolverse mejor en la escuela y en su día a día.

El desarrollo de la motricidad fina a lo largo del primer año de vida es fundamental para el aprendizaje y la futura independencia. Gracias a estas destrezas, los niños pueden interactuar activamente con su entorno, explorar los objetos que los rodean y, al mismo tiempo, sentar los fundamentos de las habilidades motoras finas más avanzadas que requerirán a lo largo de la infancia y en etapas posteriores. La combinación de la exploración activa, el control motor y la coordinación ojo-mano crea una base sólida para promover el crecimiento completo del niño

42 y permitir que enfrentarse con éxito a actividades que se tornan más sofisticadas conforme crece. El perfeccionamiento de los movimientos finos constituye un indicador fundamental del progreso en la motricidad fina de los infantes, y guarda una relación directa con su autonomía y con el desarrollo de las acciones de la vida diaria (Murillo, 2021). Acciones como abrocharse los botones, usar los cubiertos, dibujar o escribir dependen en gran medida de un buen control de la motricidad fina. Gracias a estas habilidades, el niño puede realizar tareas por sí mismo, lo que fortalece su independencia tanto en casa como en la escuela.

8 Según Nieto (2021), expresa acerca de la motricidad fina vinculada principalmente al control de los miembros superiores, sobre todo en las manos y los dedos, y forma la base de la capacidad humana para manejar objetos, herramientas y utensilios. Se trata de una habilidad esencial en la vida cotidiana, que contribuye al desarrollo integral del niño y refleja la adecuada integración de estructuras neuromusculares, junto con destrezas cognitivas y factores madurativos que hacen posible la precisión y la coordinación en los movimientos. 1 En esta misma línea, Velastegui et al. (2022), menciona que, la motricidad fina comprende diversas 1 habilidades que habilitan al niño para ejecutar movimientos finos y coordinados con los dedos, las manos y las muñecas; e incluso, en algunos casos, también con los músculos de los ojos y los labios. Su desarrollo debe estimularse de manera activa entre los tres a cinco años, etapa en la que el sistema nervioso alcanza un nivel de maduración que favorece el perfeccionamiento de los movimientos finos y establece la base para aprendizajes más complejos, como escribir y dibujar (p. 1361). Y finalmente, se puede afirmar que la motricidad fina no solo es 5 fundamental para el progreso físico, sino también para avivar la independencia del infante y su propia capacidad de relacionarse de manera efectiva con el entorno. Estimularla desde temprana edad asegura que los menores incorporen capacidades fundamentales para su vida diaria y escolar.

3 Beneficios de la motricidad fina en los niños

7 Los primeros años de la vida del niño se caracterizan por un intenso desarrollo motriz, corporal, cognitivo y social. En esta etapa resulta fundamental que reciba estímulos adecuados de su entorno, ya que la exploración libre de lo que observa y manipula le permite desarrollar autonomía. De esta manera, el niño adquiere la capacidad de atender sus propias necesidades y de interactuar activamente con su entorno, lo que contribuye de forma significativa a su 50 formación integral (Franco, 2022, p. 20). El progreso de las destrezas motoras finas se 16 desarrolla desde los primeros años de vida y se va perfeccionando a lo largo de la vida. En el

caso de los niños, su fortalecimiento se alcanza a través de actividades específicas que estimulan el control y la precisión de los músculos involucrados en la movilidad de manos y dedos.

3 El desarrollo de la motricidad fina resulta esencial durante la infancia, ya que permite a los infantes realizar actividades como la escritura, el recorte y el abrochado de botones, dibujar, enhebrar, manipular objetos pequeños o alimentarse por sí mismos. Estas acciones favorecen el fortalecimiento de su autonomía e independencia, además de contribuir a la adquisición de destrezas y conocimientos primordiales para su desarrollo integral. Según 35 Owner (2025), el desarrollo de la motricidad fina basado en el enfoque Montessori produce 6 beneficios duraderos que van más allá de las simples destrezas manuales. Un buen fortalecimiento el desarrollo de esta capacidad prepara al niño para las actividades de escritura, dibujo y manipulación de materiales más complejos. Al mismo tiempo, impulsa su autonomía, refuerza la confianza en sí mismo y potencia la concentración, aspectos fundamentales para su desarrollo integral y para afrontar exitosamente los retos que puedan aparecer más adelante.

5 El adecuado desarrollo de la motricidad fina desde edades tempranas se refleja en acciones cotidianas como comer, vestirse, dibujar o escribir. Estas habilidades resultan fundamentales para que los niños adquieran seguridad al realizar tareas por sí mismos, lo que fortalece su independencia y favorece su adaptación tanto al entorno escolar como a la sociedad. En este sentido, la habilidad de hacer movimientos pequeños y exactos, como meter cuentas en un hilo o usar objetos muy pequeños, muestra que el niño está aprendiendo a coordinar bien sus ojos y sus manos. Esto es clave para poder escribir, dibujar o pintar.

10 La promoción de la motricidad fina en los infantes tiene como objetivo desarrollar y 52 mejorar la resistencia de los diminutos músculos de las manos y dedos, promoviendo su precisión y coordinación. Este proceso es indispensable para que los niños obtengan competencias esenciales en sus actividades diarias, además de contribuir de manera positiva a su desarrollo integral (Velastegui et al., 2022, p. 1362). Un buen nivel de destrezas motoras finas facilita la escritura legible, el acto de dibujar y el manejo de materiales educativos tales como tijeras, pegamento y reglas, lo que impacta directamente en su progreso educativo. Lograr precisión en movimientos finos permite a los infantes sentirse competentes en sus acciones diarias.

6

Etapas del Desarrollo de la Motricidad Fina en los Niños

El desarrollo de las habilidades motrices finas inicia desde la vida intrauterina y se ve influenciado por diversos factores, este proceso depende de la maduración neurológica y del crecimiento físico, pero también está muy vinculado con el comportamiento del niño y con sus áreas cognitivas, afectivas y sociales, que en conjunto favorecen la adquisición progresiva de movimientos cada vez más precisos y coordinados (Franco, 2022, p. 21). El impulso de la motricidad fina ayuda a que los músculos pequeños se vuelvan más fuertes y precisos, favoreciendo que los niños se preparen para afrontar con confianza los retos de su vida diaria y escolar. Es un proceso que requiere paciencia y constancia, pero sus beneficios son enormes y se reflejan no solo en su progreso físico, sino también en su seguridad emocional y en el fortalecimiento de sus capacidades cognitivas.

En este sentido, Velastegui et al. (2022), indica que a lo largo de la vida del niño se van adquiriendo y modificando sus habilidades motrices finas, las cuales se perfeccionan a medida que también avanzan sus capacidades cognitivas, ya que existe una estrecha relación entre ambas dimensiones. A través de la experimentación y la interacción con su entorno, el niño va adquiriendo mayor control y precisión en sus movimientos. En este proceso pueden distinguirse diferentes etapas de la motricidad fina, entre las cuales se encuentran: Desde los 0 a 12 meses: Al inicio, los bebés presentan reflejos primarios, como los de búsqueda, succión y prensión. Además, poco a poco comienzan a desarrollar movimientos más coordinados de sus extremidades, lo que les permite sujetar y manipular objetos cercanos. Con el tiempo, desarrollan un agarre más preciso y consiguen mover objetos de una mano a la otra. Finalmente, logran sostener los objetos utilizando ambas manos de manera simultánea.

Desde los 12 meses hasta los 36 meses: Los infantes desarrollan destrezas más precisas para manipular objetos; pueden apilar bloques, encajar piezas de rompecabezas sencillos, agitar y golpear instrumentos musicales, y utilizar utensilios para comer con ayuda. Los pequeños disfrutan realizando actividades corporales y juegos enérgicos, pueden participar en juegos de correr detrás de otros, lanzar y atrapar pelotas, empujar juguetes con ruedas y explorar espacios al aire libre como parques y patios. Los niños agarran objetos utilizando los dedos haciendo movimiento de pinza, utilizan los cubiertos, pintan, ensartan objetos, moldean, entre otros. Los niños refinan sus habilidades de administración en la manipulación de objetos, desarrollan la capacidad de construir torres más altas con bloques, encajar piezas de rompecabezas más difíciles, usar tijeras con apoyo y empezar a dibujar formas básicas, como círculos y líneas.

Desde los 3 años a 5 años: Desarrollan destreza como la actividad de dibujar y el control de objetos de tamaño diminuto, que implican el uso de los músculos pequeños de las manos y los dedos (motricidad fina). Los niños aprenden a utilizar el tenedor y la cuchara con mayor precisión, pueden vestirse, comer y realizar por sí solos tareas básicas, lo que fortalece su autonomía y la confianza en sus propias capacidades. Fortalecen habilidades para enfrentar y resolver problemas, coordinación ojo-mano y percepción espacial. Los infantes son capaces de abotonar y desabotonar prendas de vestir, como camisas, blusas, entre otras; asimismo, pueden emplear juguetes como bloques, rompecabezas y materiales artísticos para favorecer tanto las destrezas motoras finas. También, arman rompecabezas con facilidad, lo que favorece el progreso de su coordinación óculo-manual. Además, pueden dibujar formas sencillas y letras, así como utilizar tijeras para cortar papel. (Velasgui et al., 2022).

Enfoque teórico del desarrollo motor fino en los niños según María Montessori

El progreso de la motricidad fina durante los primeros años de vida constituye una base esencial para la autonomía, la creatividad y el aprendizaje cotidiano. Desde la perspectiva del método Montessori, se destaca la importancia de desarrollar esta habilidad desde los primeros años mediante las propuestas concretas que invitan al niño a utilizar sus manos con intención, cuidado y precisión, mediante los materiales específicos y de un entorno cuidadosamente preparado, no solo se desarrolla el dominio corporal, sino también la concentración, la constancia y la autoestima (Owner, 2025). La filosofía de Montessori se enfoca en la observación y el respeto por el ritmo de desarrollo propio de cada niño, siendo esencial para la evolución de la motricidad fina. Uno de los aspectos más valiosos de este método es el entorno preparado, donde hay materiales pensados para que los niños jueguen, prueben cosas y hagan más fuertes los músculos de sus manos. De esta manera, poco a poco y casi sin darse cuenta, los niños van perfeccionando su motricidad fina. Al tener la posibilidad de elegir lo que hacen, desarrollan mayor destreza y aprenden a coordinar mejor sus movimientos, al mismo tiempo que fortalecen su independencia y su autocontrol, aspectos fundamentales para su desarrollo integral.

En este sentido, el método Montessori resulta fundamental para favorecer el desarrollo del control motor fino en los niños, ya que les ofrece un espacio donde pueden ser curiosos e independientes. A través de la exploración de diversos materiales y la práctica reiterada de actividades, perfeccionan sus movimientos pequeños y, al mismo tiempo, aprenden a concentrarse, a cultivar la disciplina y a resolver problemas, habilidades que fortalecen su

aprendizaje a largo plazo. Para Montessori, moverse es esencial para que los niños desarrollen aprendizajes. Les ayuda a entender el mundo y a crecer. En este sentido, las actividades motrices, especialmente aquellas que requieren precisión manual, deben estar cuidadosamente diseñadas y adaptadas al nivel de madurez del niño, de manera que ayuden tanto el perfeccionamiento de la motricidad fina como la concentración, la autonomía y la autoconfianza. Por lo que, teniendo en cuenta el propósito del enfoque Montessoriano se recalca los aspectos siguientes: (Medina, 2022, pp. 16-17). La mano es el instrumento de la mente, pues guarda lo que ejecuta. A través de las experiencias táctiles y manipulativas, el niño desarrolla pensamiento, concentración, coordinación y voluntad, convirtiendo a las manos en protagonistas de la exploración de su entorno mediante actividades como cortar, enhebrar, verter, abotonar o dibujar.

Las etapas sensibles al movimiento, pues Montessori identificó “periodos sensibles” en los que el niño se muestra particularmente receptivo a adquirir determinadas habilidades. Entre los 0 y 6 años, el niño atraviesa una fase sensible al orden, al lenguaje y al movimiento coordinado, en la que se consolida la motricidad fina; aprovechar este momento resulta esencial para favorecer el progreso de habilidades manuales y de autocuidado. Las actividades de vida práctica, mediante las cuales se fortalecen las destrezas motoras finas mediante las tareas reales como verter agua entre jarras, enhebrar cuentas, abotonar y desabotonar, usar pinzas o cucharas, fregar, limpiar, doblar y clasificar. Dichas experiencias promueven no solo la coordinación, sino también la independencia, la concentración y la responsabilidad. El ambiente preparado constituye otro de los pilares de esta metodología, ya que está diseñado cuidadosamente para ofrecer al niño materiales adaptados a su tamaño y necesidades, favoreciendo la libre elección de actividades. De este modo, se estimula la autonomía y la autorregulación del aprendizaje, pues el niño se concentra, repite y perfecciona sus movimientos sin presión externa (Medina, 2022, pp. 16-17).

Enfoque teórico del desarrollo motor fino en los niños según Jean Piaget

La teoría de Piaget plantea que la motricidad fina forma parte de las labores que el infante realiza con sus manos, las cuales requieren de una estrecha coordinación entre lo que se ve y el movimiento manual. Esto se evidencia en acciones como amasar, pintar o manipular herramientas, donde la coordinación óculo-manual resulta esencial. Según Piaget, las diversas formas de inteligencia se construyen a partir de las experiencias motrices que el niño desarrolla,

siendo los primeros seis años de existencia son una fase clave para estimular con mayor intensidad estas habilidades (Franco, 2022, p. 18).

Jean Piaget (1969 como se citó en Basto et al., 2021), desde su teoría del progreso cognitivo, no habla directamente de “motricidad fina” como categoría aislada, pero la incorpora dentro del proceso de formación del conocimiento en la infancia. Para él, el desarrollo motor (incluyendo la motricidad fina) está íntimamente ligado al desarrollo cognitivo, ya que el niño aprende haciendo y mediante la manipulación activa de los objetos. Algunas ideas clave de Piaget respecto a la motricidad fina son: **Etapas sensoriomotriz (0-2 años)**. El niño descubre el entorno mediante sus sentidos y movimientos. Aquí aparecen las primeras coordinaciones óculo-manuales, como sujetar, soltar, apilar o encajar objetos. **La motricidad fina se despliega gracias a la repetición y la experimentación**. **Etapas preoperacional (2-7 años)**. La motricidad fina se perfecciona y se combina con el desarrollo simbólico. El niño ya puede dibujar, recortar, abotonar y usar herramientas sencillas. Estas destrezas acompañan la construcción de funciones simbólicas como el lenguaje y el juego de simulación.

Aprendizaje por acción. Para Piaget la inteligencia surge de la acción; por ello, cada actividad que involucra movimientos finos, como dibujar, escribir, clasificar o manipular cuentas, contribuye no solo al dominio motor, sino también al desarrollo de estructuras cognitivas fundamentales, entre ellas la clasificación, la seriación y la conservación. En definitiva, Piaget sostiene que, para que un niño logre desarrollar su nivel mental, el proceso se inicia desde los primeros días de vida hasta aproximadamente el año y medio. Durante este periodo, el desarrollo ocurre con gran intensidad y rapidez, sentando las bases de la estructuración cognoscitiva que permitirá la futura construcción perceptiva e intelectual. Paralelamente, comienzan a manifestarse las primeras reacciones afectivas elementales, que acompañan y enriquecen este desarrollo inicial.

Dimensiones de la motricidad fina en los niños

Coordinación óculo manual

La coordinación entre la vista y la mano llevará al niño o niña a un mayor control manual; los principales elementos involucrados y directamente afectados en este procedimiento incluyen **la mano, la muñeca, el antebrazo y el resto del brazo**, siendo necesario favorecer que, durante su infancia, el infante adquiera el control sobre esta parte del cuerpo, de modo que puedan utilizarla como herramienta de comunicación. El dominio voluntario de los músculos

faciales permite realizar movimientos que facilitan la expresión de sentimientos, emociones y formas de relacionarse, reflejando así las actitudes que tenemos hacia el mundo que nos rodea.

La coordinación viso-manual implica que los infantes concentren su vigilancia en una actividad específica, lo cual ayuda a mejorar su capacidad de concentración y a desarrollar control sobre sus movimientos, la coordinación viso-manual es crucial para aprender a escribir y dibujar, ya que requiere que los niños sigan visualmente una línea o forma mientras controlan el movimiento de sus manos (Franco, 2022, p. 29). Durante la primera infancia, el niño necesita manipular diversos objetos para favorecer el desarrollo de su aprendizaje cognitivo. A partir de estas experiencias, se van adquiriendo habilidades más complejas, como la escritura y la lectura, dichos procesos forman parte de la coordinación y la atención, ya que se apoyan en los movimientos precisos de los dedos y de la mano para representar y plasmar lo aprendido.

Coordinación bimanual

La coordinación bimanual es la habilidad de usar ambas manos de forma conjunta y sincronizada para ejecutar una tarea específica, este proceso requiere la integración de movimientos y la cooperación entre los dos hemisferios cerebrales, lo que permite que las manos trabajen en forma complementaria o simultánea según la actividad a desarrollar. Según Furniet (2020), define que la coordinación bimanual es un proceso activo mediante el cual ambas manos cooperan y se complementan entre sí para llevar a cabo una tarea específica, logrando movimientos armónicos y sincronizados que permiten un mejor desempeño en la actividad. Por tanto, la habilidad bimanual es fundamental para la realización de muchas acciones cotidianas y académicas, desarrollar esta habilidad en niños preescolares y escolares a través de diversas actividades y ejercicios puede mejorar significativamente su destreza, coordinación e independencia. Los educadores y padres pueden apoyar el desarrollo de la habilidad bimanual mediante la incorporación de tareas y juegos que requieran el uso coordinado de ambas manos.

Movimientos de mano

Las destrezas manuales incluyen acciones como poder aplaudir inicialmente de manera espontánea al principio y luego siguiendo una secuencia o patrón; mantener uno o varios objetos en equilibrio sobre la palma de la mano; jugar utilizando las manos para trazar caminos en la arena o el agua; efectuar gestos y movimientos rítmicos; realizar giros, aperturas y cierres de manos; coordinar el movimiento simultáneo de ambas manos; así como imitar con las manos

10 los movimientos de animales u objetos (Carrasco, 2023, p. 29). En esta misma línea, Franco (2022), expresa que durante la etapa escolar el niño desarrolla la capacidad de coordinar sus manos, utilizando una para apoyar a la otra con el propósito de realizar una acción determinada. Este aprendizaje requiere un control motor adecuado que le permita emplearlas de manera conjunta o independiente, según la situación. A los 3 años, el niño comienza a manejar sus manos con mayor precisión y, progresivamente, logra ejecutar acciones y manipulaciones más complejas que potencian el desarrollo de sus habilidades (p. 31).

Movimientos de dedos

1 En los niños, el movimiento de los dedos constituye un aspecto fundamental para el desarrollo de la motricidad fina, entendida como la capacidad de controlar los músculos pequeños de las manos. Esta habilidad resulta esencial, ya que permite realizar actividades que demandan precisión y destreza, las cuales son indispensables para favorecer un desarrollo integral. En esta misma línea, la American Academy of Pediatrics (2022), mover los dedos es muy importante para estimular el desarrollo de la motricidad fina en los niños. Esto quiere decir que aprendan a coordinar bien sus músculos, nervios y huesos para hacer cosas pequeñas con precisión. Las actividades que hacen con las manos y los dedos ayudan a sentir y percibir mejor las cosas, y también a mejorar la atención y la memoria. Son clave para que aprendan y se valgan por sí mismos, ya que los preparan para escribir y hacer otras cosas del día a día.

Coordinación facial

37 La coordinación facial es la capacidad de controlar y organizar de manera armónica los movimientos de los músculos del rostro, con el fin de expresar emociones, acompañar la comunicación verbal o realizar gestos intencionados. Velastegui et al. (2022), define que la motricidad facial es la capacidad de utilizar los músculos del rostro para generar expresiones faciales que permitan manifestar emociones y sentimientos, este tipo de motricidad cumple un papel fundamental en la comunicación, ya que las personas no se expresan únicamente mediante palabras o movimientos corporales, sino también a través de gestos que reflejan distintos estados de ánimo (p. 1362).

15 La coordinación facial es la capacidad de inspeccionar y utilizar los músculos del rostro para realizar gestos tanto voluntarios como involuntarios, mediante los cuales se expresan sentimientos, emociones y actitudes hacia otras personas, lo que implica el manejo de la

musculatura facial para comunicar significados en actos conscientes (como una sonrisa intencional) y en respuestas emocionales naturales (como el llanto o la sorpresa). Esta coordinación resulta esencial para la comunicación no verbal y el fortalecimiento de la interacción social. Según Jiménez (2013 como se citó en Franco, 2022), comenta acerca de la coordinación facial y su desarrollo a partir del ejercicio constante de los músculos del rostro, lo cual, permite al niño establecer una conexión con su entorno y comunicarse a través de gestos, expresiones emocionales y manifestaciones de sus sentimientos (p. 31).

Coordinación fonética

La coordinación fonética es la capacidad que tiene una persona para organizar y controlar de manera precisa s órganos del habla, entre ellos la lengua, los labios, el paladar y las cuerdas vocales, respiración y resonadores) con el fin de producir sonidos, palabras y frases de forma clara, fluida y entendible. Desde el punto de vista de Velastegui et al. (2022), manifiestan que la coordinación fonética es una capacidad fundamental en la adquisición del lenguaje, ya que favorece la socialización y la comunicación con los demás, se relaciona estrechamente con la motricidad fina, pues implica el control de los órganos del aparato fonador para percibir y emitir sonidos. En el niño, este proceso inicia con la producción de sílabas, continúa con palabras y posteriormente con oraciones, hasta lograr la transmisión de un mensaje completo (p. 1362). De acuerdo con Franco (2022), su desarrollo inicia desde los primeros años de vida, siendo un claro ejemplo la comunicación que el infante establece con su madre y su entorno familiar. Estas adquisiciones resultan de gran importancia para favorecer su integración social. Las coordinaciones vocales constituyen un aspecto esencial que contribuye al progreso de la motricidad fina, por lo que es necesario estimularlas y prestar especial atención a su adecuado fortalecimiento (p. 30).

Coordinación gestual

La coordinación gestual es la habilidad que poseen las personas, especialmente los niños en sus primeras etapas de desarrollo, para sincronizar y controlar los movimientos de las manos, brazos y en general del cuerpo, de manera intencional, organizada y armónica, con el fin de expresar ideas, acompañar la comunicación verbal o realizar actividades concretas. Para Mesonero (1994 como se citó en Araoz y Mamani, 2020), la coordinación gestual implica no solo el dominio global de la mano, sino también el control específico de cada uno de los dedos y de su acción en conjunto, esta capacidad permite que las actividades realizadas por el niño sean cada vez más precisas. Aunque el desarrollo pleno de esta coordinación se consolida hacia

los 10 años, desde la educación inicial se deben proponer actividades sencillas que estimulen su progreso, de modo que hacia los 5 años el niño ya logró un nivel de precisión considerable en sus gestos y movimientos manuales (p. 25).

8 La coordinación gestual en los niños se refiere a la capacidad de controlar y sincronizar los movimientos del cuerpo, especialmente de las manos y brazos, para acompañar la comunicación, expresar ideas, emociones o estados de ánimo, así como para representar acciones en actividades lúdicas, artísticas o sociales. De acuerdo con Basto et al. (2021), 4 indican que el desarrollo de esta destreza es fundamental para la enseñanza y el proceso de la escritura a mano, ya que favorece la articulación, el aislamiento de los dedos, el agarre en pinza y la separación del pulgar y el índice de la mano dominante en la etapa preescolar. Asimismo, 25 contribuye al fortalecimiento de la motricidad fina en los niños que presentan un déficit motor específico diagnosticado y en aquellos con dificultades de escritura, como la disgrafía (p. 5).

1 **Técnicas que favorecen el desarrollo de la motricidad fina en los niños**

Técnica dactilopintura

7 La acción de dactilopintura radica en usar pintura a base de agua y las impresiones de las manos, dedos o codos para formar figuras coloridas de diferentes formas sobre una superficie plana. Pintar con los dedos es una actividad simple y entretenida que sirve para estimular a los niños y niñas, desde edades tempranas, esta técnica puede ser utilizada para divertir, fomentar la creatividad y mejorar la coordinación motora de los pequeños mediante la pintura dactilar. Para Álvarez (2024), la técnica de dactilopintura es una técnica artística y pedagógica que consiste en pintar directamente con los dedos, sin la utilización de pinceles, 10 con el propósito de estimular la creatividad, la expresión emocional y el desarrollo de la motricidad fina en los niños. 13 Al manipular la pintura con sus manos, los niños experimentan sensaciones táctiles, exploran colores y texturas, desarrollan sus sentidos, fortalecen la coordinación y potencian su capacidad para transmitir ideas y sentimientos por medio de producciones artísticas (pp. 95-115).

Técnica de enhebrado

1 La técnica de enhebrado es una actividad pedagógica y motriz que consiste en introducir un hilo, cordón o lana a través de orificios (por ejemplo, en cuentas, botones, figuras de cartón perforadas o plantillas). Para Araoz y Mamani (2020), indican que enhebrar es una actividad

muy versátil que usa cosas como carretes de hilo, botones, cuentas de madera, figuras o dibujos con agujeros, y agujas para niños con punta redondeada. Lo más importante es que ayuda a los niños a concentrarse, a coordinar lo que ven con los movimientos de sus manos y a desarrollar la habilidad de usar sus manos con precisión, ya que exige movimientos exactos y buena coordinación entre el ojo y la mano. (p. 27).

Técnica de modelado

El modelado es una actividad en la que el niño manipula materiales flexibles como arcilla, plastilina u otros similares, utilizando principalmente los dedos de sus manos e incluso de sus pies para darles forma. A través de esta práctica puede crear cilindros, esferas y otras figuras, con el objetivo de fortalecer la musculatura de los dedos y las manos. Esta acción resulta fundamental, ya que prepara al niño para la correcta manipulación del lápiz y, en consecuencia, para el proceso de la escritura (Araoz y Mamani, 2020, p. 27). En tal sentido, se considera que la técnica de modelado es una estrategia artística y pedagógica que radica en manipular materiales maleables como plastilina, arcilla, masa o cerámica, para darles forma mediante el uso de las manos, dedos o herramientas sencillas.

Técnica de recorte

Para Sánchez et al. (2022), la técnica del recortado implica la realización de movimientos manuales que benefician el desarrollo de la coordinación motriz fina, a través de esta actividad, el niño aprende a sujetar las tijeras de manera adecuada y a manejarlas con precisión. El acto de cortar requiere el uso correcto del agarre prensor, donde intervienen principalmente los dedos pulgar y medio, lo que fortalece la destreza manual y prepara al niño para tareas de mayor complejidad (p. 160). Desde este mismo punto de vista, Solorzano et al. (2023), indica que el cortado con tijeras es una actividad que se realiza cuando el niño ha aprehendido un nivel adecuado de madurez motriz y cuenta con una coordinación viso-motora plenamente establecida. Su aprendizaje inicia con cortes libres, para luego avanzar progresivamente hacia cortes en líneas rectas, onduladas y en zigzag, hasta lograr recortar figuras geométricas como cuadrados y círculos, y finalmente alcanzar la precisión necesaria para cortar cualquier tipo de figura (pp. 211-221).

Técnica de ensartado

1 La técnica de ensartado es una diligencia pedagógica y motriz que consiste en poder introducir objetos pequeños (como cuentas, botones, anillas o piezas perforadas) en un cordón, lana, hilo o cuerda, siguiendo un orden libre o determinado. Según Solorzano et al. (2023), indica que la actividad de ensartar busca, principalmente, ayudar a que los niños aprendan a usar sus dedos como pinza y a controlar mejor los movimientos pequeños de los músculos. Esta actividad requiere precisión y coordinación, ya que implica insertar objetos pequeños en un hilo, cordón o cuerda, estimulando al mismo tiempo la atención, la concentración y la coordinación viso-motora del niño (pp. 211-221). En educación inicial, se realiza con materiales grandes, coloridos y seguros (cuentas de madera, bloques perforados, anillas plásticas), y con el tiempo se puede complejizar usando piezas más pequeñas o secuencias específicas.

Técnica de rasgado

1 El rasgado consiste en la acción de cortar papel utilizando la pinza digital. En esta técnica, la mano no dominante cumple la función de sostén, mientras que la mano dominante realiza el movimiento de rasgar con dirección hacia el cuerpo de quien ejecuta la acción. Se considera una actividad que fortalece la motricidad fina y la coordinación bimanual, y suele emplearse después del trozado, como una fase de mayor precisión en el desarrollo de las destrezas manuales (Solorzano et al., 2023, pp. 211-221). En esta misma perspectiva, Díaz (2020), define que la técnica del rasgado es un método artístico que consiste en cortar papel utilizando únicamente las manos, sin el empleo de herramientas como tijeras, para obtener tiras o trozos pequeños. Esta actividad puede realizarse de manera libre o siguiendo una línea determinada, y resulta especialmente valiosa en la educación infantil, ya que ayuda el perfeccionamiento de la psicomotricidad fina, la coordinación viso-motora y la concentración.

Técnica de dibujo y pintura

1 La técnica de dibujo y pintura es un recurso artístico y pedagógico que combina la representación gráfica mediante trazos, líneas y forma, 0con la aplicación de colores a través de distintos materiales (pintura), con el fin de expresar ideas, emociones, experiencias y estimular la creatividad. Según Araoz y Mamani (2020), la técnica de pintura es muy importante y práctica que consiste en realizar dibujos libres en una hoja utilizando diferentes materiales, como crayones gruesos en las primeras etapas, y posteriormente crayones delgados

cuando el niño adquiere mayor dominio. Una vez alcanzado este nivel, se pueden incorporar figuras geométricas como cuadrados, círculos y triángulos, en las que el niño debe pintar la parte interna o externa de la figura, favoreciendo así la coordinación viso-motora, la precisión y el progreso de la motricidad fina (p. 27). El dibujo infantil constituye una forma de expresión que permite al niño reflejar sus capacidades y destrezas, las cuales se fortalecen progresivamente a través de la práctica. Esta actividad no solo estimula los talentos del estudiante, sino que también, mediante el uso de diversas herramientas, favorece la coordinación fina entre el ojo y la mano, además de potenciar la prensión y la presión; habilidades esenciales para el desarrollo grafomotor en la infancia.

Técnica de embolillado

La técnica del embolillado es una acción didáctica y artística que potencia el desarrollo motor fino, además de estimular la creatividad y la concentración de los infantes, consiste en tomar trozos de papel, generalmente papel de seda por su textura y maleabilidad, y moldearlos con los dedos hasta formar pequeñas bolitas que luego se utilizan para rellenar dibujos o crear composiciones artísticas en cartulinas u otras superficies. Según Araujo (2019), hacer bolitas de papel es una forma artística y práctica de **apoyar a los niños en el desarrollo de sus destrezas manuales**. Se usa papel que se puede moldear fácilmente y se trabaja con las manos, sobre todo con los dedos pulgar e índice. Esto les ayuda a mejorar la destreza de estos dedos, que son importantes para cosas tan comunes como escribir, abrocharse la ropa o agarrar objetos pequeños (p. 19).

Técnica de arrugado

La técnica de arrugado, **aporta en los niños a fortalecer la motricidad manual y la coordinación motora fina**, aspectos fundamentales para la preescritura; además de contribuir al fortalecimiento de la coordinación fina entre la visión y el movimiento, la sensibilidad **táctil y la destreza manual**. (Solórzano-Palacios, et al.; 2023, pp. 211–221). La técnica del arrugado constituye una actividad sencilla y altamente efectiva para estimular el desarrollo motriz en **los niños**, especialmente **durante la etapa preescolar**. Esta práctica consiste en arrugar papel con el uso de las manos, favoreciendo el fortalecimiento, la coordinación y la precisión manual. Al mismo tiempo, se presenta como una estrategia lúdica que incentiva la creatividad a través de la experimentación con diversos tipos de papel y texturas.

Capítulo II

Desarrollo Motor Grueso en los Niños

Definición

Se le llama motricidad gruesa a la habilidad de usar y coordinar los músculos grandes del cuerpo para poder hacer cosas como caminar, correr, saltar o hasta trepar. Para Marín (2020) la expresión corporal es muy importante en la educación de los niños pequeños porque asiste a que se desarrollen de manera completa. Al juntar el cuerpo y la mente, se impulsa el buen desarrollo en áreas clave como el pensamiento, la forma de relacionarse, los sentimientos y las emociones (p. 5). Por su parte, Cela (2017), señala que la motricidad gruesa puede ser promovida mediante diversas actividades realizadas de forma progresiva, las cuales están vinculadas al control del equilibrio postural. En este sentido, se fundamenta en el desarrollo de movimientos corporales globales que avanzan conforme se adquiere mayor coordinación y estabilidad. (p. 22).

La motricidad gruesa constituye la base fundamental para el fortalecimiento de habilidades más sofisticadas, ya que está directamente relacionada con el dominio del cuerpo, la adquisición de autonomía, la socialización y los procesos de aprendizaje. Euroinnova (2025), argumenta que la motricidad gruesa es como usamos los músculos grandes para movernos de forma coordinada y con fuerza. Hablamos de cosas como gatear, andar, correr, saltar o tirar cosas. Para que esto funcione bien, necesitamos que los músculos, huesos y nervios trabajen juntos. Esto nos ayuda a mantener el equilibrio, la postura y a movernos bien en general. Según Piaget, la motricidad gruesa cumple un papel esencial en el desarrollo cognitivo, pues es a través de la acción y el movimiento que el niño logra interactuar, explorar y comprender el mundo que lo rodea.

La motricidad gruesa es un semblante fundamental del progreso motor, ya que permite que las personas realicen acciones grandes y sincronizadas que implican los músculos grandes del cuerpo. Según Sánchez (2021), la motricidad gruesa es una destreza primordial en el desarrollo motor de los infantes, ya que involucra movimientos coordinados de las piernas, los brazos, la espalda y el abdomen. Estos movimientos resultan esenciales para realizar actividades como correr, saltar, trepar, lanzar objetos o mantener el equilibrio. La motricidad gruesa es una capacidad fundamental en el desarrollo humano que se desarrolla de manera progresiva desde la etapa inicial de la vida hasta la etapa adulta. Por medio de esta, el cuerpo adquiere la capacidad para ejecutar acciones mediante los músculos amplios y coordinados, lo que favorece el desarrollo de habilidades fundamentales tales como la estabilidad, la rapidez,

la coordinación, la potencia y el sentido del ritmo. (Cobos 2007 como se citó en Mamani, 2021, pp. 592–597).

Desde el punto de vista de Łuszczkiewicz (2023), considera que el desarrollo motor grueso es el proceso gradual y progresivo mediante el cual los niños y niñas adquieren las capacidades físicas relacionadas con el control, la coordinación y la fuerza de los grandes grupos musculares, lo que les permite realizar movimientos amplios y globales del cuerpo, como rodar, gatear, caminar, correr, saltar o trepar. En síntesis, la motricidad gruesa se reconoce como un componente esencial en el progreso infantil, pues comprende los movimientos amplios del cuerpo que permiten a los niños controlar su postura, equilibrio, coordinación y fuerza. Estas destrezas resultan fundamentales para la realización de actividades como caminar, correr, saltar, trepar o lanzar, y constituyen la base para un desarrollo físico y cognitivo saludable.

Beneficios del desarrollo motor grueso en los niños

En la infancia, el fortalecimiento de las habilidades motoras gruesas resulta fundamental, ya que permite a los niños mejorar su equilibrio, fuerza y coordinación, favoreciendo con ello su seguridad y autonomía en el movimiento. Este desarrollo no solo impacta positivamente en el ámbito físico, sino que también impulsa el crecimiento cognitivo, emocional y social, al facilitar la interacción con su entorno y con otros niños. Asimismo, impulsar el desarrollo de la motricidad gruesa es fundamental para asegurar una buena salud física, cognitiva y social en los niños, pues les ayuda a fortalecer su cuerpo, mejorar la coordinación, el equilibrio y la resistencia. Además, promueve habilidades importantes como la exploración del entorno, la socialización mediante el juego y la capacidad de resolver problemas en la vida cotidiana. Este proceso resulta igualmente fundamental para el desarrollo de la independencia y la autonomía, ya que, al dominar los movimientos amplios, los niños adquieren la capacidad de desplazarse y desenvolverse con seguridad en distintos espacios. De este modo, fortalecen la confianza en sus propias habilidades y sientan las bases para la adquisición de aprendizajes más complejos en el futuro.

La motricidad gruesa es fundamental porque contribuye al desarrollo de la fuerza, la coordinación, el control postural y la orientación espacial. Además, de servir como base para la adquisición de habilidades más complejas que acompañarán al niño a lo largo de su crecimiento en habilidades más complejas y para la participación activa en el juego y la

1 exploración del entorno. También, contribuye al fortalecimiento de los músculos grandes, como los de las piernas, los brazos, la espalda y el abdomen, favoreciendo que los niños crezcan fuertes y saludables. Asimismo, les proporciona estabilidad tanto para desplazarse como para mantener la quietud, al tiempo que mejora la precisión en sus movimientos. De igual forma, promueve un control adecuado del cuerpo, previene problemas posturales y potencia la capacidad de realizar desplazamientos amplios, así como de sostener actividades físicas tales como correr, saltar, trepar o mantener el equilibrio en un pie, entre otras.

58
35
24
13
11
6
11
El desarrollo motor grueso se produce gracias a la maduración neurológica y a la interacción constante con el entorno, favoreciendo no solo la autonomía física, sino también el desarrollo cognitivo, social y emocional. Según ideas como las de Piaget, estas vivencias donde los niños se mueven mucho son muy importantes para que descubran, aprendan y se conecten con lo que hay a su alrededor. Son como los cimientos para que luego puedan aprender cosas más difíciles. Desde esta perspectiva, Łuszczkiewicz (2023) destaca una serie de beneficios que contribuyen al desarrollo integral de los niños: Desarrollo físico, mejora del tono muscular, la coordinación, el equilibrio, así como la velocidad, la agilidad y la resistencia en la realización de actividades. En cuanto al desarrollo cognitivo, toda actividad motriz gruesa requiere la implicación del cerebro para planificar, coordinar y ejecutar los movimientos, lo que fomenta habilidades como la atención, la memoria, la concentración y la resolución de problemas.

Asimismo, en el desarrollo social, el dominio de habilidades motoras favorece la interacción con otros niños y adultos a través del juego, la cooperación y la participación en actividades grupales. Y respecto, al desarrollo de la autoestima y la autonomía, al lograr controlar su cuerpo y realizar tareas por sí mismos, los niños refuerzan su confianza, su seguridad personal y su desarrollo emocional. En síntesis, la motricidad gruesa permite a los niños explorar su entorno mediante actividades que les brindan la oportunidad de investigar y experimentar, lo que fomenta el desarrollo de habilidades sensoriales y favorece una mejor comprensión del espacio (Łuszczkiewicz, 2023).

Componentes o elementos de la motricidad gruesa

Equilibrio y estabilidad

46
44
El equilibrio se define como la capacidad de mantener el cuerpo en una posición estable, aun frente a movimientos o fuerzas externas, como la gravedad o los desplazamientos propios. Este proceso implica tanto la percepción de la posición corporal en el espacio (propiocepción)

54 como la habilidad para efectuar ajustes que aseguren la estabilidad. Por su parte, la estabilidad se refiere a la posibilidad de sostener una postura controlada sin perder el equilibrio, lo cual depende en gran medida de la fuerza de los músculos estabilizadores del cuerpo especialmente los del tronco, como abdominales y lumbares, que permiten mantener la alineación corporal y ejecutar movimientos con control.

12 Los elementos de equilibrio y estabilidad son conceptos clave en el progreso motor de los infantes, se refieren a la capacidad del cuerpo para mantenerse en una postura regulada, tanto estando quieto como en acción, sin caerse ni perder el control. Estas capacidades son cruciales para que los infantes sean capaces de realizar actividades cotidianas de manera segura, como caminar, correr, saltar, y jugar. De acuerdo con Belsky (2020) indica, que la estabilidad en la motricidad gruesa es la capacidad de mantener el cuerpo en una posición erguida y controlada, resistiendo la fuerza de la gravedad o de agentes externos. Sin embargo, el equilibrio, es la cualidad que permite conservar esa posición mediante el control de movimientos compensatorios, ya sea en estado estático (como al estar de pie) o dinámico (como al caminar, correr o saltar).

56 18 Los niños desarrollan y dominan las habilidades necesarias para lograr el equilibrio y la coordinación a ritmos distintos, dependiendo de su nivel de maduración y capacidad individual, estas habilidades se adquieren progresivamente a través de la práctica, el juego y la interacción con su entorno, y constituyen la base para realizar movimientos cada vez más complejos y precisos. Entre las principales habilidades que favorecen el equilibrio y la coordinación en la infancia se encuentran: (PlayWord, 2025). Concentración, mantener la atención en una tarea física para conservar el equilibrio durante cierto tiempo. Cruce de la línea media, capacidad de mover una mano, brazo o pierna hacia el lado contrario del cuerpo, lo que mejora la coordinación bilateral. Propiocepción, conciencia de la posición y movimiento del cuerpo gracias a la información de músculos y articulaciones.

El control postural, estabilización del torso y el cuello, necesaria para movimientos coordinados de brazos y piernas. La coordinación mano-ojo, responder adecuadamente a lo que se ve, como atrapar una pelota. Dominio de la mano, preferencia por una mano dominante para desarrollar destrezas motoras finas. La fuerza muscular, capacidad de vencer la gravedad y realizar movimientos como ponerse de pie, saltar o empujar. La resistencia muscular, mantener la fuerza en el tiempo, permitiendo sostener posturas o completar actividades físicas. Integración bilateral, uso coordinado de ambas manos o de ambos lados del cuerpo, como al jugar tenis o trepar. Movimientos aislados, habilidad de mover una extremidad de manera

independiente, como al nadar estilo libre. Y finalmente, procesamiento sensorial, integración de la información del entorno y del propio cuerpo para ajustar la postura y el movimiento de forma eficaz (PlayWord, 2025).

Lateralidad

La lateralidad es un proceso de especialización del cerebro que se describe a la distinción o dominancia de un lado del cuerpo sobre el otro. Este fenómeno es una parte fundamental del desarrollo motor y cognitivo de los infantes. (Ferre y Oña, 2006 como se citó en Valarezo y medina, 2024, p. 3221). La lateralidad se refiere a la tendencia natural de una persona a utilizar con mayor frecuencia o destreza un lado del cuerpo en comparación con el otro. Este proceso biológico se encuentra vinculado al desarrollo de determinadas funciones motoras y cognitivas, constituyendo una característica fundamental del ser humano. En este sentido, la lateralidad representa un proceso complejo pero esencial en el desarrollo infantil, ya que influye tanto en las habilidades motrices como en la cognición.

El desarrollo de la lateralidad se consolida progresivamente durante las primeras etapas de la infancia, a través de un proceso que involucra tanto factores genéticos como ambientales. No se trata de un fenómeno inmediato, ya que cada niño avanza a su propio ritmo. Generalmente, a partir de los 6 años muchos niños comienzan a evidenciar una preferencia definida por una mano, ya sea la derecha o la izquierda; sin embargo, algunas teorías sostienen que este proceso puede no estar completamente establecido hasta los 7, 8 o incluso 9 años, especialmente en aquellos casos en que el niño no ha tenido experiencias suficientes que favorezcan la definición temprana de una lateralidad dominante.

Según el Grupo Educa Qualitas (2020), consideran que los niños, en su mayoría, nacen con una lateralidad indefinida, ya que sus hemisferios cerebrales izquierdo y derecho aún se encuentran en pleno proceso de desarrollo durante los primeros años de vida. Por lo que, esta indeterminación puede observarse fácilmente en el juego: por ejemplo, si se le pasa una pelota, el niño algunas veces puede patearla con el pie derecho y otras con el izquierdo. Lo mismo ocurre al tomar un objeto o un juguete, ya que lo sostendrá indistintamente con una u otra mano. Por lo cual, durante este proceso se identifica las siguientes fases de la lateralidad:

Fase de indiferenciación (0-2 años): En esta etapa, los niños descubren progresivamente que pueden manipular objetos con diferentes partes del cuerpo, sin presentar aún una preferencia definida entre el lado derecho e izquierdo. **Fase de alternancia (2-4 años):** Los niños

2 utilizan indistintamente ambas manos y pies mientras exploran su entorno. No muestran una dominancia clara, sino que alternan el uso de un lado y otro. Fase de definición (4-6 años): comienza a establecerse el patrón de lateralidad. El niño empieza a evidenciar preferencia por un lado de su cuerpo, ya sea en la mano, el pie, el ojo o el oído. Fase de automatización (6-7 años): la lateralidad se consolida y se manifiesta de manera natural y automática en actividades cotidianas como cepillarse los dientes, beber de un vaso, peinarse, patear un balón o tomar objetos (Grupo Educa Qualitas, 2020).

Postura corporal

23 La postura de la corporalidad es una forma de representar nuestro cuerpo, una concepción que elaboramos acerca de él, de sus distintas partes y de las posibilidades o limitaciones de movimiento que posee. Se trata de una imagen mental que construimos sobre nuestro cuerpo en relación con el entorno, tanto cuando estamos en reposo como cuando estamos en movimiento. (Ochoa, 2016, p. 32). La postura corporal se refiere a la posición que adopta el cuerpo, ya sea en reposo o en movimiento. Representa el resultado del equilibrio y la alineación de las diferentes partes corporales, cabeza, tronco y extremidades, en relación con la gravedad y el espacio que lo rodea. La postura puede ser estática, como al estar de pie, sentado o acostado, o dinámica, como al caminar, correr o agacharse.

27 La postura corporal en los niños se comprende como la manera en que el cuerpo se organiza y se mantiene en diferentes posiciones, ya sea sentado, de pie, en movimiento o en reposo. Este proceso resulta de la interacción coordinada entre músculos, huesos y articulaciones, que trabajan en conjunto para proporcionar estabilidad, equilibrio y coordinación. Durante la etapa infantil, la postura se considera un indicador fundamental del desarrollo motor, pues refleja la maduración neuromuscular y el grado de control que el niño adquiere progresivamente sobre su cuerpo. En este sentido es importante tener en cuenta los aspectos clave de la postura corporal en los niños: La estabilidad, permite mantener la posición frente a la gravedad. En cuanto a la alineación, implica la correcta disposición de cabeza, tronco y extremidades, evitando sobrecargas. El equilibrio dinámico y estático, posibilita tanto permanecer de pie sin caerse como desplazarse con seguridad. Y, por último, la adaptabilidad, la capacidad de ajustar la postura ante cambios en el entorno o en la actividad.

Desplazamiento

El desplazamiento se refiere al movimiento de un cuerpo de un lugar a otro en el espacio, cambiando su posición en relación con otros objetos o puntos de referencia. Los primeros desplazamientos se realizan principalmente en forma de gateo, seguido por el caminar y el correr, estas habilidades son esenciales para el desarrollo motor y la coordinación. La acción de desplazar involucra el control del cuerpo en movimiento; es decir, aprender a desplazarse también ayuda a facilitar en los niños la comprensión de sus vínculos mutuos y el espacio a su alrededor, lo que es clave para el desarrollo cognitivo y espacial. Para Castro (2022), los niños y las niñas suelen encontrarse en constante movimiento, ya que no se caracterizan por permanecer quietos durante largos periodos de tiempo. En este sentido, el movimiento se convierte en un factor clave para su desarrollo integral y para un crecimiento saludable. En el progreso de esta destreza intervienen diversos elementos del organismo: El cerebro, que recibe y procesa la información captada a través de los sentidos. Sin embargo, los sentidos, que recogen las impresiones del entorno y las transmiten al cerebro. Los nervios, que funcionan como integradores, comunicando las órdenes y la energía hacia los músculos. Y los músculos voluntarios son los que usamos para movernos.

Coordinación muscular

La coordinación muscular es como tus músculos y tu sistema nervioso se ponen de acuerdo para hacer movimientos exactos y bien controlados. Es básica para hacer cualquier cosa que requiera precisión, desde caminar hasta tocar un instrumento o practicar deportes. Desde la posición de Vidarte-Claros et al. (2018), menciona que la coordinación muscular es como el cuerpo organiza y hace movimientos precisos, fluidos y sin gastar energía de más. Es poner de acuerdo a los músculos y usar varias partes del cuerpo al mismo tiempo para lograr algo en específico. (pp. 15-22). En este sentido, la coordinación muscular resulta fundamental para la realización de movimientos precisos y controlados en una amplia variedad de actividades diarias, académicas y recreativas. Estimular su desarrollo a través de ejercicios y experiencias diversas contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la destreza manual, el control motor y la capacidad para ejecutar tareas con exactitud y eficacia. Además, la coordinación muscular posibilita que los niños realicen desde acciones sencillas, como sujetar un objeto, hasta movimientos más complejos, como correr, saltar o bailar, favoreciendo así el desarrollo tanto de la motricidad fina como de la motricidad gruesa.

Etapas del desarrollo de la motricidad gruesa en los niños

De acuerdo con Sánchez (2021), expresa que la motricidad gruesa es la capacidad que permite realizar movimientos amplios y de gran recorrido, en los que intervienen diferentes grupos musculares y en los que se requiere la participación de habilidades como el equilibrio, la agilidad, la fuerza y la velocidad. Entre los movimientos característicos de la motricidad gruesa se incluyen acciones básicas como caminar, correr o saltar, así como actividades más complejas, por ejemplo, andar en bicicleta, nadar o trepar, las cuales implican la coordinación de un gran número de músculos. En este contexto, se identifican las siguientes etapas en el desarrollo evolutivo de los niños: Desde los 0 a 12 meses: Los lactantes logran un mayor dominio de los movimientos de la cabeza y el tronco, lo que les posibilita mantenerse sentados con apoyo y mantener la cabeza erguida al estar en posición prona. Durante esta etapa, suelen permanecer la mayor parte del tiempo acostados boca arriba (posición supina) y muestran escaso o nulo control voluntario sobre sus movimientos. Comienzan a desarrollar más fuerza muscular y mejor coordinación de la cabeza, lo que les permite alzarla brevemente al estar boca abajo y seguir objetos con la vista. Cerca del primer año de vida, los bebés suelen empezar a dar sus primeros pasos de manera autónoma.

Desde los 12 meses hasta los 36 meses: Los niños desarrollan mayor fuerza muscular, así como mejoran su coordinación y equilibrio, lo que les permite ejecutar diversas habilidades físicas y explorar su entorno con mayor autonomía. Comienzan a caminar por sí mismos; al inicio, sus pasos son inestables y suelen requerir apoyo en muebles u objetos cercanos. Adquieren la capacidad de correr con más seguridad y control, y empiezan a realizar saltos con ambos pies, aunque en un principio estos pueden parecer más bien pequeños brincos. Progresivamente perfeccionan su manera de caminar, correr y saltar, alcanzando una mayor agilidad y coordinación, lo que les permite desplazarse con más soltura y seguridad en diferentes espacios y superficies.

Desde los 3 años a 5 años: Los niños son capaces de mantenerse en equilibrio sobre un solo pie durante algunos segundos, caminar en línea recta tanto hacia adelante como hacia atrás, y subir y bajar escaleras con mayor confianza y destreza. Disfrutan de juegos y actividades físicas que estimulan sus habilidades motoras, como juegos de persecución, escondidas, lanzar y atrapar pelotas, así como explorar espacios al aire libre. Van perfeccionando habilidades como correr, saltar y trepar, lo cual contribuye al fortalecimiento de su musculatura gruesa. Al poder correr, brincar y participar en juegos activos, también desarrollan mayor capacidad para relacionarse y jugar con otros niños. Pueden realizar saltos con ambos pies juntos manteniendo

1 el equilibrio, e incluso son capaces de saltar sobre objetos pequeños. Adquieren la habilidad de alternar el salto de un pie al otro y de superar pequeños obstáculos compuestos por dos piezas. 1 Son capaces de trepar estructuras y escaleras diseñadas para el juego infantil. Participan en actividades que exigen equilibrio, como caminar sobre una línea recta o sostenerse sobre un pie durante breves lapsos (Sánchez, 2021).

22 Enfoque teórico del desarrollo motor grueso en los niños según Henri Wallon

1 Henri Wallon (1879-1962), destacó la importancia del movimiento y la motricidad como ejes centrales en el desarrollo infantil. Para Wallon, la motricidad gruesa no solo cumple una función física, sino que está profundamente vinculada con el desarrollo afectivo y social del niño, ya que a través de la acción corporal el infante expresa emociones, establece vínculos con los demás y construye progresivamente su personalidad, de esta manera, consideraba que el desarrollo motor es inseparable de la vida emocional y de la interacción social (León y Gonzales, 2015). Wallon sostiene que el movimiento y la motricidad son pilares en la construcción de la personalidad y el desarrollo integral del niño. Entre los 4 y 5 años, el desarrollo motor grueso atraviesa una etapa crucial, marcada por avances en la coordinación, el equilibrio y el control de movimientos globales que implican grandes grupos musculares. Principales características del desarrollo motor grueso en esta etapa: (Izquierdo y Quispe, 2023, pp. 19-20). Mejora la coordinación, los niños adquieren mayor confianza y destreza en movimientos como caminar, correr y saltar, realizándolos con mayor suavidad y precisión.

5 Desarrollo del equilibrio, logran sostenerse sobre un pie por más tiempo y realizar actividades de equilibrio dinámico, como caminar sobre líneas o superficies estrechas. Habilidades de lanzamiento y atrapamiento, son capaces de lanzar pelotas con mayor precisión y comenzar a atraparlas, lo que constituye la base para la práctica de deportes en etapas posteriores. Salto y carrera, disfrutan de actividades que implican saltar sobre obstáculos bajos y correr en línea recta o en trayectorias más complejas con coordinación creciente. Habilidades de trepar, mejoran significativamente al subir y bajar escaleras o al trepar estructuras de juego, mostrando mayor seguridad y control. Interés en actividades deportivas, algunos niños comienzan a mostrar inclinación por deportes estructurados como fútbol, baloncesto o gimnasia.

Asimismo, los juegos de equipo participan en dinámicas grupales simples, como el escondite o capturar la bandera, que además de estimular la motricidad, favorecen la socialización y la cooperación. Mayor independencia, progresan en actividades de autocuidado

que requieren control motor, como vestirse y desvestirse. Participación en actividades al aire libre, el juego en parques, jardines o patios favorece el desarrollo motor y ofrece oportunidades de exploración y experimentación. Juego imaginativo, la motricidad gruesa se integra al juego simbólico, permitiendo representar personajes o roles físicos (superhéroes, bailarines, animales), uniendo movimiento y creatividad (Izquierdo y Quispe, 2023, pp. 19-20).

22 **Enfoque teórico del desarrollo motor grueso en los niños según Arnold Gesell**

24 Arnold Gesell (1880-1961), desde su teoría maduracionista, estudió el desarrollo motor infantil y estableció que este sigue un orden secuencial y predecible, condicionado principalmente por la maduración del sistema nervioso. Además, planteó que las edades aproximadas para la adquisición de habilidades motoras gruesas, como sentarse, gatear, ponerse de pie, caminar y correr, destacando que cada niño progresa de acuerdo con su propio ritmo de maduración biológica (Villera, 2023, p. 300). Por tanto, la perspectiva de su teoría enfatiza que el desarrollo infantil sigue una secuencia biológica universal y predeterminada, marcada por la herencia genética, aunque cada niño la transite a un ritmo propio. Para él, el crecimiento y la maduración del sistema nervioso son los principales reguladores del desarrollo motor. Consecuentemente, en sus investigaciones, Gesell identificó patrones característicos en la progresión de las habilidades motoras: (Montagud, 2019)

19

6 Gradiente céfalo-caudal. El control motor avanza desde la cabeza hacia los pies. Primero, el niño sostiene la cabeza; luego, adquiere control del tronco y, finalmente, logra mantenerse de pie y caminar. Gradiente próximo-distal. El dominio motor se desarrolla desde el eje central del cuerpo hacia las extremidades. De este modo, el control de los hombros y los brazos precede al de las manos y los dedos. Secuencias predecibles. Gesell describió etapas universales del desarrollo motor grueso tales como, sentarse, gatear, ponerse de pie y caminar, las cuales se alcanzan de manera progresiva y ordenada. Ritmo individual. Aunque la secuencia del desarrollo motor es común a todos los niños, cada uno la recorre con variaciones en la edad y la velocidad, determinadas por factores biológicos y ambientales.

1 **Actividades que favorecen el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños.**

La incorporación de actividades de expresión corporal en el aula, como juegos, danzas o dinámicas teatrales, enriquece el aprendizaje al permitir que los niños experimenten y aprendan de manera vivencial; por lo que, se encarga desarrollar acciones que favorecen los movimientos corporales en los niños.

Juego dramático

El juego dramático, también llamado juego teatral, brinda a los niños la oportunidad de crear situaciones, personajes y acciones dentro de un espacio determinado. A través de esta actividad, los pequeños aprenden a expresarse, escuchar, pensar y coordinar los movimientos de su cuerpo, apoyándose en materiales como máscaras, disfraces y montajes. Para Vergara et al. (2021), “El juego dramático es una actividad que permite a los niños recrear tanto situaciones reales como ficticias dentro de un espacio de libertad y expresión.” (p. 19). Desde nuestro punto de vista, el juego dramático es una actividad clave en el desarrollo infantil que permite a los niños y niñas expresar su creatividad, explorar roles y situaciones, y experimentar emociones en un entorno seguro. Este tipo de juego, que puede incluir la recreación tanto de situaciones reales como ficticias, fomenta el aprendizaje a través de la imaginación y la interacción social. Por su parte, Riquero (2017), manifiesta que: “el juego dramático, constituye en la educación inicial, este tipo de juego constituye un recurso fundamental para el desarrollo integral del niño, ya que no solo impulsa sus habilidades motoras, sino que también promueve su crecimiento afectivo y social.” (p.6).

Juego corporal

Los juegos corporales son una excelente herramienta para estimular y fortalecer la motricidad gruesa, especialmente en los niños, aunque también resultan beneficiosos para los adultos, ya que ayudan a mantener sus habilidades motoras y la coordinación. Además de favorecer el desarrollo físico, estos juegos impulsan el pensamiento, las emociones y la interacción social. (Muñoz, 2023, p. 27). Este tipo de juegos no solo hace que el aprendizaje sea más divertido, sino que también fortalece la relación entre el cuerpo y el entorno, contribuyendo así al desarrollo integral del niño. Por ello, es importante planificar actividades que le ayuden a desarrollar su habilidad para caminar sobre una línea, saltar en un pie o mantenerse en equilibrio, fomentando de esta manera su estabilidad y control corporal.

De acuerdo con Bick (s/f), los juegos corporales son experiencias fundamentales y una de las primeras formas de interacción en la vida del bebé. A través de ellos, el niño empieza a conocerse a sí mismo, a sentirse parte de un grupo social y cultural, y a explorar un amplio universo emocional. Estos juegos favorecen la construcción de la seguridad y la confianza básica, necesarias para establecer los primeros vínculos de apego. Gracias a ello, el infante se siente capaz de explorar y reconocer las posibilidades de su cuerpo y del espacio, participar en

experiencias dialógicas del lenguaje y apropiarse de diversas formas de expresión y comunicación.

Mimos.

Los mimos son parte del arte escénico como forma de la expresión artística, la que permite realizar movimientos precisos imitando las acciones de personas y personajes. Esta actividad es importante en los niños ya que permite expresar sus sentimientos, emociones y frustraciones a mediante el movimiento de su cuerpo. Asimismo, favorece la coordinación fina y gruesa de su cuerpo. Para Obando et al. (2025), expresa que el mimo, entendido como una forma de comunicación que se apoya en la expresión corporal y gestual, se presenta como una estrategia didáctica que contribuye al desarrollo integral de los futuros docentes de educación inicial. A través de esta técnica, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar nuevas formas de transmitir mensajes, estimular la imaginación, fomentar la creatividad y fortalecer sus competencias comunicativas. (pp. 50-66).

El mimo es una manifestación del arte escénico en la que el cuerpo se convierte en el principal medio de comunicación. A través de gestos, movimientos, posturas y expresiones faciales, el artista transmite mensajes, recrea escenas de la vida cotidiana y expresa emociones sin necesidad de palabras. Este lenguaje corporal, reconocido como universal, no solo permite representar la realidad, sino también despertar la imaginación y la sensibilidad del espectador. En el campo educativo, el mimo adquiere un valor didáctico especial, ya que promueve la comunicación no verbal, estimula la creatividad y fortalece la empatía, convirtiéndose en una estrategia que enriquece los procesos de enseñanza-aprendizaje tanto en la educación inicial como en otras etapas formativas. Dentro del proceso educativo, el mimo no solo funciona como un recurso artístico, sino también como una herramienta pedagógica que ayuda a fortalecer habilidades como la empatía, la capacidad de observación, la expresión de las emociones y la interacción lúdica con los niños. Así, su incorporación en la educación inicial aporta al diseño de experiencias de aprendizaje más dinámicas, participativas y significativas.

Danza infantil

Según Tobos (2021), menciona que la danza, además de ser un arte, es también una forma de expresar emociones, pues mediante el movimiento se comunican y manifiestan sentimientos. En la infancia, se convierte en una herramienta valiosa para transmitir y preservar la cultura. A través de esta expresión artística, los niños pueden descubrir y celebrar sus raíces,

1 aprender bailes tradicionales y establecer un vínculo con la historia y las costumbres de su comunidad. Al mismo tiempo, la danza les permite valorar y respetar la diversidad cultural al acercarse a estilos de otras tradiciones y comprender los significados y contextos que los acompañan. Desde la perspectiva de Gil (2024), la danza infantil es una poderosa herramienta para estimular la imaginación y el juego en los niños. A través de ella, los pequeños exploran nuevos mundos y personajes, utilizando su cuerpo para dar vida a sus ideas y fantasías. Esta forma de expresión creativa les brinda la oportunidad de experimentar con distintos movimientos y ritmos, despertando su creatividad y ayudándolos a pensar de manera más libre y original.

1 *Juego con pelotas*

1 El juego con pelotas es una de las actividades más universales y versátiles, capaz de atraer a niños de todas las edades, desde los más pequeños hasta los más grandes. (Sánchez, 2024). Los juegos con pelotas son fundamentales para el desarrollo físico y motor de los niños, ya que ponen en práctica distintas habilidades que fortalecen su coordinación, equilibrio y percepción espacial. Al mismo tiempo, estas actividades también favorecen el desarrollo de capacidades cognitivas y sociales en los pequeños. Es decir, los juegos con pelota requieren que los niños sincronicen de manera simultánea los movimientos de las manos, los pies y los ojos, lo que favorece el desarrollo de la coordinación ojo-mano, ojo-pie y la coordinación global del cuerpo. Por ejemplo, cuando un niño corre para patear una pelota o atraparla con las manos, no solo está ejercitando la coordinación, sino también fortaleciendo su capacidad para tomar decisiones rápidas y mejorar su percepción espacial. En conclusión, los juegos con pelota son un recurso valioso para el desarrollo integral de los niños, pues ayudan a fortalecer la coordinación, la percepción espacial, la agilidad y el gusto por participar en actividades físicas. Al mismo tiempo, fomentan la colaboración, mejoran la comunicación y refuerzan la capacidad de enfrentar desafíos, mientras incrementan la confianza y la autoestima de los pequeños. Son esenciales tanto para su desarrollo físico como para el desarrollo emocional y social.

Conclusiones

1 De acuerdo con el objetivo general, que buscó fundamentar la relevancia del desarrollo motriz en los niños en edad preescolar, se concluye que este constituye un proceso esencial que perfecciona los movimientos y el control corporal, permitiendo que los niños realicen con mayor autonomía actividades cotidianas como atarse los zapatos, abotonar la camisa, atrapar una pelota o recortar.

1
3 Respecto al primer objetivo específico, orientado a describir la importancia del desarrollo motor fino en los niños de edad preescolar, se concluye que la motricidad fina representa un componente fundamental en la adquisición de habilidades manuales. Su estimulación favorece la precisión, el movimiento y la coordinación, promoviendo además el desarrollo de actividades gráfico-plásticas, como la escritura, el dibujo y el recorte, que fortalecen la expresión y la creatividad infantil.

1
1 Finalmente, en relación con el segundo objetivo específico, que buscó explicar la relevancia del desarrollo motor grueso en los niños del nivel inicial, se concluye que la motricidad gruesa es un componente determinante del desarrollo integral del infante, pues implica el control y la coordinación de los músculos grandes del cuerpo, como los brazos, las piernas y el torso. Estas habilidades permiten ejecutar movimientos básicos como caminar, correr, saltar, trepar o lanzar, los cuales resultan esenciales para una interacción segura, autónoma y efectiva con el entorno.